

La elección que la derecha creía tener ganada

Sergio Muñoz - 10 de noviembre de 2009

El mayor obstáculo que enfrenta la derecha es el Chile actual. Necesitaría otro país para ofrecer un camino que a la mayoría le diera ganas de recorrer.



Hace apenas cuatro meses, el cuadro electoral parecía inmejorable para el candidato de la derecha. Era dificultosa la reunificación de la coalición gobernante luego del proceso para elegir a Eduardo Frei como candidato, en el que quedó de manifiesto el desgaste de sus partidos y el daño causado por los personalismos. A ello, se agregaba el hecho de que tres ex concertacionistas, recién salidos del PS, levantaban sus propias candidaturas, lo que generaba inevitable confusión en el electorado. Era, sin duda, un escenario soñado para una derecha aburrida de perder.

En tal contexto, el piñerismo buscó ampliar su base de apoyo, para lo cual creyó apropiado reemplazar la marca Alianza por Chile por Coalición por el Cambio. Pero aparte de que Schaulsohn y Flores se sintieron más cómodos, no pasó gran cosa. RN y la UDI tenían claro que la coalición seguía siendo la misma.

Hace cuatro años, la votación sumada de Piñera y Lavín llegó a 48,64% en primera vuelta, en tanto que Michelle Bachelet obtuvo 45,96%. ¿Está la derecha cerca de la votación que alcanzó entonces? Nada lo indica. Hay, pues, mucho “cuento de victoria” con fines propagandísticos, pero otra cosa es la realidad.

“Nuestro desafío es mantener la sensación de triunfo”, dijo Pablo Longueira ayer, lunes 9, en El Mercurio. Es el intento de sugestionar al electorado con la idea de que el destino ya está escrito y que la marcha de Piñera hacia la Presidencia es imparable. Pero la propaganda no hace milagros. Y puede engañar a los propios propagandistas.

Piñera muestra estancamiento. Frei, pese a todo, consiguió rearticular a las fuerzas concertacionistas. Enríquez-Ominami hace su último esfuerzo para ser relevante. Y Arrate saca partido del hecho de que nadie quiere pelear con él.

En un contexto en el que la derecha concentra todas sus fuerzas en un solo postulante, y aparecen divididas las fuerzas no derechistas, lo lógico sería que Piñera buscara ganar la Presidencia en el primer round, el 13 de diciembre. Y, sin embargo, no es así. Necesitaría que todos los indecisos se volcaran a su lado para cambiar el cuadro, y eso es altamente improbable. El problema es qué nuevos apoyos sumar en el segundo round, el 17 de enero.

El mayor obstáculo que enfrenta la derecha es el Chile actual. Necesitaría otro país para ofrecer un camino que a la mayoría le diera ganas de recorrer. Y la ambigüedad programática de su candidato, aconsejada por los expertos electorales para ganar apoyos por aquí y por allá, resulta contraproducente, pues da la impresión de que oculta algo que sólo conoceríamos cuando ya estuviera en La Moneda. ¿Ofrece un camino distinto al de Michelle Bachelet? ¿O busca mimetizarse con el clima imperante y dar a entender que él también es un continuador? El recurso del camaleonismo es siempre riesgoso pues provoca explicables recelos sobre las intenciones del que se disfraz.

Es Chile, insistimos, el que le dificulta las cosas a la derecha. La escritora mexicana Ángeles Mastretta publicó el 6 de noviembre en El País, de Madrid, un artículo en el que se refirió así a la Presidenta Bachelet: “Yo sería del ochenta por ciento de chilenos a los que les gusta estar gobernados por esta mujer cuyo mandato terminará dentro de poco en un país en el que la reelección no puede ser inmediata. Chile es un país para ponernos a pensar. Y a desearlo”.

Un país para ponernos a pensar, Pues bien, estamos en ese país, en el que a veces los gritos destemplados impiden escuchar a la gente tranquila que no ha perdido el sentido de las proporciones y aprecia lo que hemos logrado.

Este país ha avanzado de un modo específico, no de cualquier modo. Más allá del ruido, están las evidencias de que, como consecuencia de la conducción progresista, Chile es hoy más fuerte económicamente y más justo socialmente. Y eso es precisamente lo que valoran quienes manifiestan un abrumador apoyo a la Presidenta. Algunos todavía se ilusionan con la posibilidad de que ese apoyo no influya en la elección. Se equivocan medio a medio. Influirá decisivamente.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..

© CEME web productions 1999 -2009

